

La violencia en México se eleva a pesar de gastos mil millonarios en seguridad

El Ciudadano · 20 de julio de 2018

A pesar de este coste para el erario público entre 2013 y 2018, la nación azteca es el país del continente americano con mayores índices de violencia e impunidad



La violencia en México se elevó a pesar de los gastos mil millonarios que se han realizado en seguridad pública durante el gobierno de Enrique Peña Nieto. A los asesinatos relacionados con el narcotráfico se suman los vinculados a motivos políticos, como los registradas en el último año, durante la campaña electoral presidencial.

La estrategia de seguridad habría costado 77.215 millones de dólares del erario público (1,45 billones de pesos). El monto corresponde al gasto federal en seguridad nacional y seguridad

pública, ejercido **entre el 1 de enero de 2013 y hasta el 30 de noviembre de 2018**, revelan los presupuestos públicos para esos años, según un amplio reportaje del portal Actualidad RT.

El aumento de la violencia forma parte del día a día de los mexicanos. Foto: RT

Pese al millonario desembolso, México es actualmente **el país con mayores índices de violencia e impunidad en el continente americano**, con más de 90 homicidios dolosos al día, una tasa que se alcanzó los primeros meses de este año.

La crisis de inseguridad también se ha recrudecido por otros graves delitos como desapariciones, secuestros, robos con violencia y ataques armados que ocurren por doquier.

El gasto multimillonario

Considerados prioritarios en la agenda del saliente mandatario Peña Nieto, **los temas de seguridad nacional y pública han tenido como eje el combate armado a la delincuencia organizada**, en particular a los cárteles de la droga, privilegiando el gasto de policías, militares y marinos.

Movimientos sociales han levantado la voz contra la violencia. Foto: Web

En el período de seis años, el mayor egreso lo concentra la seguridad pública: 49.556 millones de dólares (934.223 millones de pesos); mientras que en seguridad nacional ascenderá a 27.658 millones de dólares (521.411 millones de pesos), indican los análisis de los presupuestos públicos federales para la función seguridad nacional y de seguridad pública, de 2013 a 2018.

Los 12 estudios –elaborados por la Dirección de Servicios de Investigación y Análisis de la Cámara de Diputados– refieren que la seguridad pública tiene como objetivo «salvaguardar la integridad y derechos de las personas, así como preservar las libertades, el orden y la paz públicos», y la nacional busca «mantener la integridad, estabilidad y permanencia del Estado mexicano».

Crecimiento continuo en seguridad

Los presupuestos han venido creciendo año tras año, señala Jorge Retana Yarto. El especialista en economía internacional e inteligencia para la seguridad nacional cuestiona: «¿Los incrementos para las dos principales instituciones han traído como consecuencia una mayor seguridad para los mexicanos y una mayor seguridad nacional para el Estado? La respuesta es radicalmente no».

La tendencia presupuestal, refiere el académico de la UNAM, «**de ninguna manera tiene que ver con una mayor eficacia**: la relación entre el volumen de recursos aplicados y los resultados es totalmente negativa para el segundo aspecto».

De acuerdo con el *Índice global de impunidad México 2018*, es el cuarto país con mayor impunidad a nivel mundial y el primero en América, pues menos del 4% de los delitos denunciados se resuelve.

Estrategia fallida

Para el doctor en antropología Carlos Antonio Flores, **la estrategia antidrogas falló a pesar del gasto**. El estudioso observa que eso se debe a «la negativa de la autoridad a romper la impunidad de la que gozan los grupos de poder vinculados a la delincuencia organizada, y por mantener intocado el patrimonio» de los criminales. Añade que «no puede haber estrategia exitosa en condiciones donde la legalidad se aplica de manera discrecional para garantizar impunidad».

En la lucha contra el narcotráfico, la Secretaría de Gobernación también juega un papel fundamental: controla la Policía Federal y el órgano de inteligencia civil: el Centro de Investigación y Seguridad Nacional.

Otros actores involucrados son el Poder Judicial de la Federación, la Procuraduría General de la República, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, las entidades federativas y los municipios.

Flores observa que en México el concepto de seguridad nacional se ha degradado, porque no hay definición de intereses nacionales. «Los que se hacen pasar por tales son, en general, intereses de grupos que hegemonizan las instituciones y las emplean a conveniencia».

La estrategia contra el crimen organizado –que prioriza el uso de la fuerza– será abandonada por **el próximo gobierno del centroizquierdista Andrés Manuel López Obrador**, según ha adelantado, para buscar la pacificación del país.

Fuente: El Ciudadano